

Las definiciones de Ignacio Sánchez:

Nuevo rector de la UC buscará reformular el college, Canal 13 y la relación con el Consejo de Rectores

■ Recién asumió el lunes, pero su plan de acción está bastante definido. En entrevista exclusiva con "El Mercurio", da luces sobre cómo abordará los desafíos que enfrenta la Universidad Católica tras los 10 años de la era Rosso.

C. FIGUEROA, A. MUÑOZ y M. FERNÁNDEZ

“E

stoy muy bien en Medicina, no creo que éste sea mi momento”, le dijo en diciembre el entonces decano de Medicina de la U. Católica, Ignacio Sánchez, al cardenal y gran canciller de la universidad, Francisco Javier Errázuriz. Éste le acababa de notificar que su nombre estaba en la terna de la que saldría el sucesor de Pedro Pablo Rosso en la rectoría de la casa de estudios.

“Eso déjeme a mí”, respondió el cardenal, y le pidió que respondiera un cuestionario por escrito sobre los problemas y desafíos internos que, según el comité de búsqueda de rector, heredaría el nuevo líder. “Conteste bien y desde el fondo de su corazón, no como ese alumno que no quiere cambiarse de colegio y se saca unos adrede”.

Cuatro meses después, Sánchez asumió como undécimo rector de la UC con el reto de enriquecer las ideas que planteó en ese escrito y materializarlas en los próximos cinco años. “Quiero ser prudente. Lo que haya que cambiar, se hará, pero sin una crítica ácida a lo anterior. No corresponde”, plantea.

Prudente, pero decidido. En sus primeros días en el puesto ya tiene claridad sobre los temas que más le interesa trabajar. Uno de ellos es el College, el programa que reemplazó al bachillerato y que ha sido blanco de críticas permanentes.

—¿Cuál es su diagnóstico de este programa?

“La idea es buena. El alumno de bachillerato tenía dos años para decidir qué estudiar. En el college, aunque la gran mayoría lo usa de ese modo, la filosofía es que el alumno diga:



DOBLE ÉNFASIS.— Sánchez dice que su desafío es potenciar la docencia y la investigación al interior de la universidad.

Consejo de Rectores: “Cambios desde dentro”

Su predecesor, Pedro Pablo Rosso, llegó a calificar al Consejo de Rectores (Cruch), la institución que reúne a las 25 universidades tradicionales, como “capturado y paralizado por las universidades estatales”. Incluso levantó un referente paralelo junto a otros cuatro planteles, llamado Red Cruz del Sur. Sánchez se muestra cauto: “Veo al Cruch y a Cruz del Sur como complementarios”.

—O sea, no ve al Consejo como una institución agotada.
“No, tiene una labor fundamental. Sin duda que hay que ampliarlo, modernizarlo y actualizarlo. Pero ¿dónde puede colaborar más el rector de la UC para que esto mejore? ¿Aislándose? No, creo que los cambios hay que hacerlos desde dentro, pese a que pueden ser difíciles y demorar”.

“Me gusta la ciencia, voy a tratar de aprender lo más posible de eso y luego voy a orientarme a una carrera”.

—¿Y cree que se entendió esa idea?
“Pienso que la sociedad aún no entiende lo que la universidad quiso proponer. Basta con mirar en qué prioridad postulan los alumnos al college. En Ciencias Sociales, el 75% no lo pone en primera prioridad. En Ciencias, el 90%. Suelen ser personas a las que no les alcanzó el puntaje para lo que querían y prueban el college para cambiarse por dentro. Eso es un bachillerato”.



Sánchez ve a Cruz del Sur como una vía de cooperación entre planteles tras el sismo. En especial, espera apoyar a la golpeada U. de Concepción (en la foto).

—¿Por qué pasó esto?
“Creo que nos apresuramos, debemos partir con menos alumnos y haber comenzado sólo con un área, no con tres. Acá el error que se cometió fue el de no escuchar más a las facultades”.
Admite que fue un error partir sin tener resuelto el tema de cómo se traspasan los alumnos del college a las carreras que finalmente cursarán. “Imagínese que el 60% de los alumnos del College de Artes quiera ser violinista. ¡No hay cómo!”. Y anuncia que en 2011 reducirá el número de alumnos que ingresa.

—¿Tiene plazos para los ajustes?
“Tenemos dos meses para ver cómo hacemos los cambios y el próximo año debemos tener un programa que haya subsanado todos los problemas”.
El tema del college es parte de un proyecto mayor de Sánchez. Su gran meta es elevar la calidad de la docencia y la investigación de la universidad. Y conectar más ambos factores: “Si tengo buenos investigadores, puedo asegurarles a los alumnos que su profesor conoce los contenidos de hoy, no los de hace 15 años”.

—¿Eso implica contratar más académicos?
“En ciertas áreas, implica quitarles carga administrativa, en otras hay que contratar más profesores. Tenemos una buena proporción de alumnos por profesor para la realidad nacional. Pero si se compara con el extranjero, debíamos incrementar la planta docente”.

—Otro desafío será echar a andar el nuevo sistema de admisión de la UC, que no considere sólo el factor PSU.
“Estoy muy de acuerdo con ese proyecto. La experiencia me muestra que hay alumnos de primer año que ponderan 812 puntos y no son capaces de expresarse”.
No será fácil, reconoce. Le interesa

“Esencialmente, en casi todos los aspectos de la vida, soy muy optimista. Pero trato de ser práctico.”

“Valoro el trabajo en equipo y escuchar distintas opiniones. Necesito que otros me ayuden a ver lo que yo puedo no haber visto”.

“Es más fácil hacer cambios en una privada. En toda universidad que tenga un tiempo largo de desarrollo cuesta más, porque hay mucha gente conservadora”.

“La PSU debiera darse tres veces al año y el puntaje debiera mantenerse de un año al otro. Pero eso no depende de mí ni de nuestra universidad”.

“¿Puede un docente universitario dedicarse sólo a la investigación? No. Si no haces clases, la investigación que hagas no va a ser tan completa”.

sumar factores a la admisión, como que los postulantes escriban un ensayo o acudan a una entrevista personal. El problema es cómo corregir 220 mil ensayos o hacer 220 mil entrevistas.

—A la UC se le suele tildar de elitista. ¿Este tipo de admisión no ahondaría más esta imagen?
“Depende. Si uno introduce un ensayo sobre un tema, no debiera”.

—Pero si hay entrevistas o cartas de recomendación...
“No soy partidario de las cartas de recomendación. Y cuando uno en un currículum pone que fue guía scout o dirigente de pastoral, hay que saber ponderarlo. Pero me parece que eso es más válido para buscar trabajo. No me imagino a 220 mil personas llenando ese tipo de cosas. El ensayo sería lo más practicable. Lo demás puede aumentar el elitismo”.

—¿Cree que esa imagen de elitismo se ha exacerbado últimamente?
“Creo que sí, aunque no refleja la realidad. Es verdad que en Ingeniería sólo 5% de los alumnos viene de colegios públicos. Pero en Medicina esa cifra sube a 28%. Tengo la tranquilidad de saber que se han dado pasos para cambiar ese elitismo, pero no me deja tranquilo que esos pasos no se conozcan”.

“Educación es un área en la que estamos al debe”

“Nuestra universidad ha tenido presencia importante en muchos temas en los últimos 10 años, pero me parece que educación es una de las áreas en que estamos más al debe”, dice el nuevo rector. Asegura que en su gestión dará prioridad a la formación de profesores. Un tema que lo apasiona desde sus días de decano, cuando vio el interés de Francisco Claro (decano de Educación), por cómo se forman los médicos.

Tiene dos ideas concretas. La primera: menos énfasis en cursos de Filosofía de la Educación y más formación práctica. “Mi sueño es que sea una carrera más de aprender haciendo; que Pedagogía tuviera una red de colegios que le sirva como campos educacionales donde, desde primer año, los alumnos tengan algún horario semanal”, dice. Añade que eso implica que quienes enseñen en la carrera “sean los mejores profesores en la realidad, si no, sería como que quienes forman cirujanos sólo sepan la teoría de cómo se opera, pero nunca lo hayan hecho”.

Su segundo proyecto es fomentar el intercambio internacional: “Ojalá la gran mayoría de nuestros egresados de Pedagogía tenga un semestre en el extranjero, que hayan visto cómo se hace educación en otros países”.



“Nuestra Facultad de Educación está teniendo un importante proceso de progreso y renovación”, asegura Ignacio Sánchez.

Canal 13: “No tengo problema en ser cuarto, pero teniendo una propuesta coherente”

El nuevo rector se aburre con los realities y ha recibido varias bromas con Los Simpson. Sobre el futuro de la estación, cree que debe definir un proyecto claro, no sufrir por la sintonía y reducir su tamaño.

Para el rector “es un lujo” que la UC tenga un canal de TV como el 13. No por lo costoso (en 2009 tuvo pérdidas por 7,2 millones de dólares), sino porque “es un espacio de educación, entretenimiento y de entregar los valores de la universidad y la Iglesia, una oportunidad que tenemos que aprovechar”.

—¿Cree que no se ha venido aprovechando últimamente?

“A ver, aquí hay tres conceptos que hay que orientar del mejor modo. Uno es la línea editorial, que es irrenunciable: si tenemos un canal, debe ser uno en el que creamos. Segundo, debe autofinanciarse; no les puedo pedir a los alumnos que en su cuota incluyan un aporte para pagarles a los rostros. Y lo tercero es a cuántas personas llegamos. Ese es el orden”.

—¿Se puede sacrificar rating por seguir un modelo universitario?

“Claro. Pero, ¿qué es el modelo

universitario? Es ser fuertes en prensa, deporte y entretenimiento. Y hay que pensar cómo entretenemos. Otros podrán hacerlo con ciertas cosas y nosotros debemos tener una propuesta diferente”.

—Pero hay que financiarlo...

“Es que el canal se puede achicar al punto en que nos financiamos para lograr nuestro objetivo. Si eso implica tener menos rostros, hay que hacerlo. Si me preguntan si quiero que Canal 13 vuelva a ser número uno en rating, la respuesta es no, porque implicaría dejar de lado conceptos generales que nos debieran guiar. Lo que quiero es tener una propuesta de canal, que no tiene por qué ser fome. Se suele decir que no podemos competir con ‘Mujeres de lujo’. Pero ese no es el punto, está bien que exista ‘Mujeres de lujo’ para los que quieren verla. El punto es qué les ofrezco a los que no quieren ver eso”.



—¿Los Simpson? (Ríe) ¡Pero la nueva temporada! Todo el mundo me echa tallas con eso... Pero, fuera de broma, ¿qué oferta educativa y de entretenimiento tenemos? Los otros canales han mejorado su apuesta programática y nosotros estamos cuartos. ¡Cuartos! Pero no tengo problema en ser

cuarto, siempre que sea con una propuesta clara y coherente”.

—¿En este momento tiene una propuesta coherente?
“En este momento tenemos que evaluar cuál es el tamaño de canal que necesitamos para ser coherentes con nuestra línea editorial.

—¿Series como “Los 80” están en la línea de lo que espera?
“Claro. ‘Los 80’ es extraordinaria, muestra valores interesantes de nuestra sociedad, de solidaridad ante situaciones difíciles, la fuerza de la familia...”.

—Entonces, ¿por qué le cuesta tanto asegurar su continuidad?

“No lo sé, puede ser un tema de debilidad económica. Sin embargo, la percepción de la serie es extraordinaria, es una muestra muy buena de lo que podemos aportar”.

—¿Y los realities?

“No los veo, porque me aburren soberanamente, pero no creo que sean vedados como género. Un reality se puede hacer, el punto es qué queremos entregar y si lo que vamos a entregar es distinto de lo que ofrecen los demás. Si vamos a hacer lo mismo que ellos, lo encuentro fome e innecesario”.

—¿Qué le pareció “Feroz”, una teleserie de hombres lobo, en plena tragedia nacional y en el año del Bicentenario?

“En realidad, no estuve en ese comité creativo... (Ríe). Se decidió esta teleserie sin que yo tenga ni conocimiento ni una explicación, que tampoco tengo por qué tener. Lo que sí veo es que los otros canales están en series históricas y parece que el rating los favorece”.